

LUNES 26**Nuestra Señora de Czestochowa, Patrona de Polonia.****Verde / Blanco Feria, Memoria de san Junípero Serra, presbítero (En la República Mexicana) MR, p. 820 (810) / Lecc. II, p. 722****Otros santos:** [María de Jesús Crucificado “la Arabita», religiosa de la Orden de las Carmelitas descalzas; Teresa de Jesús Jornet, virgen fundadora.](#)

Nace en Mallorca (España). Entra en la Orden de los Franciscanos. En 1749 viene a México como misionero. Pero, expulsados los Jesuitas, los Franciscanos los sustituyen en la Baja California, de donde es superior el P Serra. Su actividad misional en la Alta California es incansable: funda innumerables misiones desde 1769 hasta 1782, dos años antes de morir. Visitaba regularmente todas sus misiones, y los indígenas convertidos formaban comunidades agrícolas junto a las mismas. Muere en la Misión de san Carlos en 1784. El 23 de septiembre de 2015 fue canonizado por el papa Francisco, en la ciudad de Washington D. C.

Del Común de pastores: para los misioneros, MR, p. 952 (944).

LOS SIETE AYES**2 Tes 1, 1-5. 11-12; Sal 95; Mt 23, 13-22**

Imitando a los profetas, especialmente a Isaías 5, 8-22, Jesús pronuncia siete ayes en el Evangelio de hoy y en los de los próximos días. Corresponden, de manera negativa, a las bienaventuranzas en Mt 5, 1-11. No sabemos por qué Mateo ha puesto estos ayes en su obra. Tal vez tienen que ver con ciertas controversias con los fariseos y letrados en que su comunidad estaba involucrada. De todas maneras, estos ayes no sólo tratan de temas importantes como la hipocresía sino también de una verdad básica, a saber, que no todo es compatible con el Evangelio. En el caso de la comunidad de Mateo, se trata de ciertas doctrinas de los fariseos y letrados que son irreconciliables con el mensaje de Jesús. En el caso del mundo actual, ¿Cuáles son las realidades incompatibles con nuestra fe?

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por tu inefable misericordia, has querido agregar a la Iglesia a muchos pueblos de América, por medio de San Junípero Serra; concédenos, por su intercesión, que nuestros corazones estén unidos a ti en la caridad de tal manera que podamos llevar ante los hombres, siempre y en todas partes, la imagen de tu Unigénito, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nuestro Señor Jesús será glorificado en ustedes y ustedes en él.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 1, 1-5. 11-12

Silvano, Timoteo y yo, Pablo, deseamos la gracia y la paz que proceden de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, a la comunidad cristiana de Tesalónica, reunida en el nombre de Dios, nuestro Padre, y en el de Jesucristo, el Señor. Hermanos: Debemos dar gracias a Dios en todo momento, como es justo, por lo mucho que van prosperando ustedes en la fe y porque el amor que cada uno tiene a los otros es cada vez mayor. Por eso nos mostramos orgullosos de ustedes ante las comunidades cristianas de Dios, y de la constancia y de la fe que ustedes tienen en todas las persecuciones y tribulaciones que están sufriendo. Ésta es una prueba de que, en el justo juicio de Dios, serán considerados dignos de su Reino, por el cual ahora padecen.

Oramos siempre por ustedes, para que Dios los haga dignos de la vocación a la que los ha llamado, y con su poder lleve a efecto tanto los buenos propósitos que ustedes han

formado, como lo que ya han emprendido por la fe. Así glorificarán a nuestro Señor Jesús y él los glorificará a ustedes en la medida en que actúe en ustedes la gracia de nuestro Dios y de Jesucristo, el Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1-2a. 2b-3. 4-5.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. ***R/.***

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación sus maravillas. ***R/.***

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen. Porque los falsos dioses son apariencia; ha sido el Señor quien hizo el cielo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, guías ciegos!

Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 13-22

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un

adepto y, cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga, pero que jurar por la ofrenda que está sobre él, sí obliga.

¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de San Junípero Serra, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ez 34, 15

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Junípero Serra nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.